

PRODUCCIÓN ARTESANAL

En lo que respecta a la producción artesanal, podemos decir que de acuerdo al grado de intervención del ser humano es un proceso manual o a lo sumo semiautomático; según la naturaleza del proceso puede ser de integración, desintegración o de modificación, dependiendo del producto artesanal que se esté elaborando; de acuerdo con la continuidad del proceso se estaría en presencia de un enfoque por proceso.

La producción artesanal elabora objetos mediante la transformación de materias primas naturales básicas, a través de procesos de producción no industrial que involucran maquinas y herramientas simples con predominio del trabajo físico y mental.

Un producto artesanal utiliza materias primas pertenecientes a la misma explotación, del mismo municipio, de municipios con un alto componente manual, donde se da mayor importancia a la individualidad del producto frente a la producción en serie, y no se utilizan aditivos, conservantes o colorantes porque no se busca la masificación, es decir, no se busca la cantidad (capital, personal, estructura), sino la calidad: procesos manuales, producto individualizado, circuitos cortos de comercialización (Román, 2003).

La producción artesanal utiliza herramientas manuales y trabajadores muy cualificados, quienes deben realizar todas las tareas necesarias para la transformación de las materias primas en productos. Cada una de estas tareas o funciones, generalmente, se corresponde con un determinado oficio. Normalmente, la producción artesanal se adapta a las exigencias de los clientes porque posee una gran flexibilidad para llevar a cabo las operaciones necesarias para la conformación del producto final. La producción artesanal se conservó en todos los mercados de los países más desarrollados hasta el inicio del siglo XX y aún perdura para muchos productos. Algunas de sus principales características están tratando de ser implantadas en muchas fábricas.

Históricamente, la producción artesanal se basa en la idea de que las máquinas y los procesos pueden aumentar las cualificaciones del artesano y permitirle materializar sus conocimientos en productos cada vez más diversos. El ingenio del artesano para llevar a cabo su trabajo aumenta cuanto más flexible es la máquina y más amplias las posibilidades de aplicación en el proceso. El taller artesanal emplea trabajadores muy cualificados, los maestros, que son propiamente los artesanos. Cada maestro supervisa el trabajo de varios aprendices durante un largo periodo de entrenamiento. Los componentes de un producto se fabrican por separado, a mano y a gusto del cliente. Cuando el aprendiz domina las artes de un oficio se convierte en un trabajador cualificado quien trabaja con el maestro durante cierto tiempo con el objetivo final de suceder al maestro o abrir su propio taller.

La producción artesanal conserva una serie de características muy particulares. En general, este tipo de producción se caracteriza por lo siguiente:

1. Volumen de producción muy pequeño y un mercado reducido centrado en un nicho que habitualmente tiene mayor poder adquisitivo.
2. Fuerza laboral altamente cualificada y polivalente en las tareas relacionadas con la fabricación, incluido el diseño de los productos.
3. Flexibilidad para realizar distintas tareas, cuando son necesarias, debido al empleo de herramientas y máquinas de uso general con un ritmo pausado en la ejecución de las operaciones.
4. Productos de alto valor agregado y precio elevado.
5. Fabricación de productos con partes intercambiables, cuando no son productos únicos.
6. La producción es coordinada por un propietario que mantiene el control de la empresa.

7. Alto contacto con los clientes.

8. El valor del producto tiende a mantenerse a lo largo del tiempo.

Algunos productos artesanales pueden ser de poco, mediano o alto consumo y aceptan producciones a escala, otros son piezas únicas. No obstante, con tecnología de producción o sin ella, la artesanía es un producto con identidad individual, ubicado en una dimensión económica distinta de la industria por su alto contenido de mano de obra y porque incorpora elementos históricos.

La clasificación de la artesanía no es homogénea. De hecho, se puede dividir en varias formas:

- **Artesanía indígena**, donde se manifiesta la expresión cultural de las comunidades indígenas, es relativamente cerrada y su conocimiento se transmite de generación en generación; se caracteriza por la limitada capacidad de producción y oferta, razón por la cual se expresa generalmente en diseños exclusivos.

- **Artesanía tradicional**, realizada por comunidades mestizas, presenta un consumado dominio de los materiales utilizados y está fundamentalmente influenciada por el enfoque de los originarios inmigrantes europeos. A pesar de la feroz competencia que enfrentan con los sustitutos fabricados mediante la producción en serie, la alta capacidad de producción de estas comunidades y los precios competitivos de sus productos han permitido su subsistencia en el mercado con una demanda más o menos estable.

- **Artesanía contemporánea**, en cuyo proceso se incluyen elementos técnicos y estéticos procedentes de diferentes contextos sociales, culturales y económicos. Esta forma de artesanía ha presentado procesos de transformación tecnológica y una preocupación por incorporar creatividad y calidad en los productos.

Por otro lado, Sánchez (2003) divide también la artesanía en tres tipos:

- **Arte popular**, centradas en torno a un autor o en una familia,

producciones individualizadas en las que se materializa la creatividad, con una comercialización también personalizada y a pequeña escala.

- **Etno-artesanías**, heredadas a través de generaciones y de profundo arraigo autóctono, forman parte de las actividades cotidianas de las comunidades rurales indígenas o mestizas; su venta se realiza a través de un mayorista o de algún miembro del taller y se alcanza una baja retribución económica.

- **Artesanías semi-industrializadas**, de aparición reciente y de producción netamente urbana, las realizan quienes han aprendido su oficio en escuelas especializadas, se organizan para formar un taller, dependen económicamente de su producción que ejecutan de manera regular y trabajan siguiendo las pautas del mercado.

El productor, al hacer su obra creativa de forma manual, refleja en ella su imaginación y su carácter, y constituye un fin en sí misma: el sidrero guarda como un secreto la mezcla de manzanas ácidas, dulces y amargas para obtener el fermento final. El apicultor lleva sus abejas a las zonas donde sabe que la vegetación le otorgará un sabor inigualable. El makilero busca en una determinada época del año madera en los montes, la elige con sumo cuidado y le hace unas incisiones para que al cicatrizar formen las peculiares vetas”

IMPORTANCIA SOCIOECONÓMICA DE LA PRODUCCIÓN ARTESANAL

El artesano es tan antiguo como la existencia del hombre mismo, quizás todos los sistemas productivos se iniciaron y todavía muchos se inician allí, es decir, cuando alguien domina un oficio artesanal puede contratar personal, adquirir maquinaria, etc., y por tanto, fundar una empresa.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) la importancia trascendental de la producción artesanal radica, además de en los productos en sí mismos, en las competencias y los conocimientos que son imprescindibles para que no

desaparezca este tipo de producción. En muchos casos los artesanos no pueden adaptarse fácilmente a la competencia que representa la producción en serie, ya sea al nivel de las grandes empresas multinacionales o de las industrias domésticas locales, las cuales pueden suministrar los artículos necesarios para la vida cotidiana a un costo inferior al de la producción artesanal. Es posible que los jóvenes prefieran buscar trabajo mejor remunerado o con menor exigencia en las fábricas o las industrias de servicios debido a las duras condiciones de la artesanía tradicional y, en particular, al largo aprendizaje al que a veces hay que someterse para llegar a ser expertos. En muchas tradiciones artesanales hay “secretos del oficio” que no se deben enseñar a extraños; y si a los miembros de la familia o de la comunidad no les interesa aprenderlos, esos conocimientos quizá desaparezcan, porque compartirlos con extraños sería vulnerar la tradición (UNESCO, 2006).

La producción artesanal o producción tradicional, como también se le conoce, durante mucho tiempo ha sido relacionada con las pequeñas y medianas empresas (PyMEs), las cuales para algunos se trata de un tipo de unidad productiva adecuada para países de modesto desarrollo cuyas economías tienen que generar empleo rápidamente.

En el informe sobre una evaluación externa realizada al programa de la UNESCO para el fomento de la artesanía 1990-1998 se esbozaron las siguientes consideraciones:

- Es necesario demostrar que la artesanía es un componente fundamental para el desarrollo económico y social. Los nuevos empleos no siempre guardan relación con el nivel de aumento de las exportaciones de este sector. Un componente clave de esta diferencia parece residir en las ventas a los turistas. Cuando aumenta el turismo el sector artesanal se expande rápidamente.
- El reconocimiento de la importancia del sector artesanal por los organismos responsables de la economía es relativamente alto en África y en los Estados Árabes, medianamente bajo en América Latina y Asia, y bajo en Europa y en América del Norte.
- Europa y América del Norte carecen de formación continua para los

artesanos que ya posean experiencia.

- A corto plazo las actividades de perfeccionamiento más importantes son la “comercialización” y el “diseño de productos”.

- Para África, los Estados Árabes y Asia las ferias de artesanía están consideradas como el mejor medio de promoción.

- A nivel mundial, los aspectos que se consideran menos satisfactorios para el sector artesanal son entre otros: el derecho de autor, la introducción de la artesanía en la formación escolar y universitaria, y el derecho de los artesanos a la formación y el perfeccionamiento.

- En América Latina el turismo se considera el mejor medio de promoción para el sector artesanal. Su producción artesanal, tomando en cuenta pautas demográficas, históricas, geográficas y económicas, puede ser sogas, taburetes, monederos, etc. Asimismo, se trabajan algunos materiales y minerales altamente costosos como aluminio, hierro, papel, cobre, vidrio, oro y plata para producir artesanalmente productos y objetos decorativos de vidrio, papel, cobre, hierro forjado, hierro colado, aluminio, oro y plata. Adicionalmente, se utilizan insumos como tomate, guayaba, leche, piña, mango, lechosa, maíz, trigo, auyama, miel de abeja, mora, fresa, caña de azúcar, trucha, para producir artesanalmente una gran variedad de salsas, dulces, arepas, panes, jugos, vinos, panelas, mieles, yogures, quesos, pasteles, etc.

Por otra parte, en cuanto a la contribución del sector artesanal al Producto Interno Bruto (PIB) del país, es necesario aclarar la diferencia entre producción artesanal y artesanía. La diferencia estriba en que la producción artesanal incluye a toda la artesanía pero la artesanía no es toda la producción artesanal del país. La artesanía “son objetos físicos que en virtud de su apariencia poseen cualidades estéticas susceptibles de despertar la admiración y el espíritu contemplativo y artístico de quienes las observan y/o poseen”. En cambio, la producción artesanal puede abarcar procesos constructivos, creativos o preparativos, tales como la construcción de viviendas, preparación de alimentos diversos, etc.

El sector artesanal está presente en varios países a nivel mundial, en

España, según la central de balances del Banco de España, para 1985 eran consideradas empresas artesanales las que emplean hasta nueve personas y representaban el 13,65% del total de los establecimientos; en Francia son consideradas empresas artesanales las que cuentan con 10 o menos asalariados y había 2.647.912 establecimientos artesanales al 01-10-1984 que representaban el 94,07% del total de establecimientos; en Alemania las firmas dedicadas al artesanado para 1970 equivalían al 31% del total y empleaban al 42% de los ocupados en el sector de la pequeña empresa, la participación del artesanado en las pequeñas empresas manufactureras fue mayor, se estimó que abarcaba el 77% de las empresas y el 54% de la mano de obra.

En América Latina también tiene presencia la producción artesanal. En Colombia el número de artesanos para el año 2000 eran aproximadamente 250.000 (Guerrero, 2001); en Ecuador existen 25.300 talleres artesanales (MICIP, 2006) lo que equivale aproximadamente a unos 75.000 artesanos; en Perú para el año 2003 se contaban 23,608 talleres artesanales registrados en el ámbito nacional, es decir, aproximadamente 58.383 artesanos (Marsano, 2004) confirmando, pues la importancia de la producción artesanal.